

# La feria de los días

## I

Por fortuna, mi opinión sobre la obra de Borges la escribí hace seis años. Fue entonces cuando traté de esclarecer “su indiscutida —pero no envidiable— grandeza”, denunciando “su malévol escamoteo” y su “engañoso infinito de oquedades”. La página respectiva, fechada en 1956, se halla incluida en *La feria de los días (y otros textos políticos y literarios)* que publicó la Imprenta Universitaria.

## II

¿Por fortuna? Sí, porque a últimas fechas el esteticismo de Borges lo ha llevado a adoptar posiciones políticas que poco o nada tienen que ver con las letras y con las cuales, en todo caso, estoy en pleno e indignado desacuerdo. El autor de *El Aleph* ha derivado hacia el macartismo, y hubiera podido pensarse que era esto, y no la apreciación objetiva de su obra, lo que determinaba contra él mi querrela literaria.

## III

Ahora bien, no se trata de volver a juzgar a Borges, sino de algo mucho más importante. El hecho es que a la *Revista de la Universidad de México* le fue ofrecida la posibilidad de publicar una entrevista con aquel gran escritor argentino, y que tras una corta deliberación interna hemos decidido publicarla.

## IV

La razón es sencilla. Jorge Luis Borges es sin duda, gústenos o no, uno de los escritores americanos de mayor prestigio contemporáneo. Y aquí repito otros de los renglones que escribí en 1956: “En última instancia me disgusta la lectura de Jorge Luis Borges. Pero jamás quisiera sumarme a quienes —a menudo por vaga consigna, y siempre equivocando el blanco— lo denigran torpemente. Yo repudio la actitud, no el talento que la ejerce.”

## V

Por lo demás, esta revista no traduce una opinión monolítica. Como he declarado cien veces, es inevitable que refleje por lo general las opiniones de su director. Pero jamás sus puertas se han cerrado al pensamiento de orientación diversa y aun antagónica. Y menos todavía podrían cerrarse a un homenaje estrictamente literario a quien, en tales términos rigurosos y sobre discrepancias sociales y humanas, lo merece.

## VI

Así, hemos publicado en varias ocasiones los valiosos textos de Ezra Pound, sin que nos haya detenido la consideración de sus coqueteos con el fascismo. Y en este número, publicamos la entrevista con Borges, reservándonos, eso sí, el derecho a mantener y exponer nuestras diferencias, y haciendo presente, de modo especial, la reprobación de su propia intolerancia.

—J. G. T.



Borges en diálogo con un estudiante norteamericano